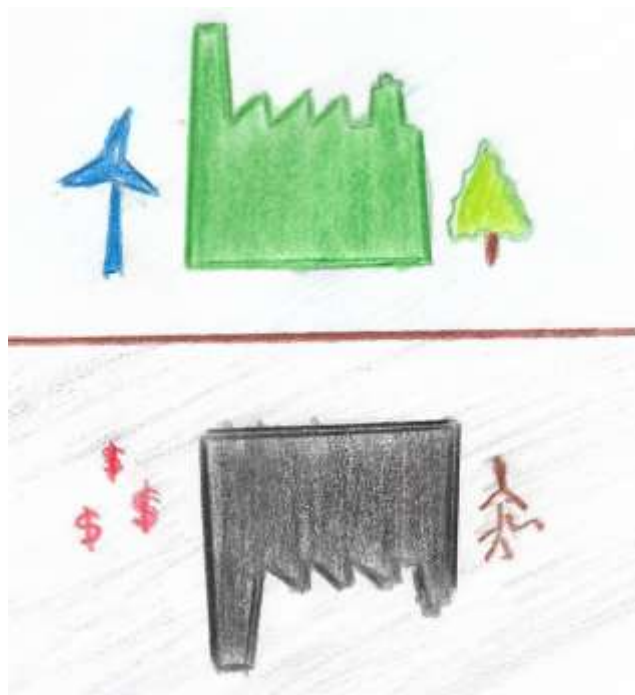


# *des* – EQUILIBRIO

El engaño del respeto ambiental



Por: Luciano Hernández Quintero

Noviembre 2018

## Contenido

<b>De vacas, hombres, y otras cosas. ....</b>	<b>3</b>
<b>Y el fuego se hizo ... ..</b>	<b>4</b>
<b>¿Conciencias verdes o intereses negros?.....</b>	<b>5</b>
<b>Mimetismo. ....</b>	<b>6</b>
<b>Desventaja.....</b>	<b>7</b>
<b>Conclusión: .....</b>	<b>8</b>
<b>Referencias bibliográficas:.....</b>	<b>10</b>

*\*El abuso del libre albedrio humano*

*“Hay suficiente en el mundo para las necesidades del hombre, pero no para su avaricia”. Mahatma Gandhi.*

**De vacas, hombres, y otras cosas.**

Una *vaca*, serena, pasta hierba fresca directo de la tierra, ella no conoce las estrellas *Michelin*, y con esa sencillez completa un verdadero “ciclo de vida verde”; en la parafernalia corporativa moderna ese rumiante sería calificado como una “entidad sustentable modelo”.

*Luciano* decide desayunar huevos estrellados, de lo más clásico y sencillo por casi todos los rincones del mundo. El no pasta directo del suelo, no, de ningún modo.

En lo más básico su desayuno requiere, claro está, un par de huevos, un poco de aceite, una sartén (o equivalente), una pala volteadora (por sencillez omitiremos la estufa), una pisa de sal, y, naturalmente, fuego (quizá este el más grande invento del hombre, pese a quien le pese).

Los huevos sí son naturales (“orgánicos”, les llaman hoy pomposamente), el aceite no se da “en mata” (requiere un proceso el poder obtenerlo), la sartén nunca se encontrará “en estado natural” (requiere un largo camino desde su condición de mineral, para llegar hasta al anaquel donde será adquirido como producto terminado), la pala volteadora con suerte puede que sea de madera (que también requiere un proceso), la sal precisa ser minada, transportada, refinada, yodada, y envasada (otro proceso), y el fuego, ... mmm, el fuego, si no es leña, será algún otro tipo de “combustible” (típicamente gas; otro proceso).

Ah, sí, y cocinar ese par de huevos también demanda de otro proceso, que se cierra con el lavado de todos los utensilios ya señalados (usar agua -otro recurso natural-, y jabón -también omitido aquí por facilidad-) para dejar todo listo “para la próxima”.

¿Qué similitudes, o, mejor dicho, qué diferencias hay entre *la vaca* y *Luciano* cuando ambos se alimentan?

¿Quién es “más verde”, y por qué?

El bovino disfruta del sol (si no está nublado), pero desconoce todo sobre la bondad de las fotoceldas. De igual manera ese vacuno goza refrescándose con el viento, pero ni idea tiene de las ventajas de la energía eólica, y cuando bebe agua directo del río desconoce todo el potencial hidroeléctrico que ese flujo puede “entregar a la sociedad”.

Para algunas personas la res “contamina” porque deposita sus desechos directo al medio ambiente. De los desechos humanos mejor ni hablamos (sanitarios, redes de tuberías, bombeo de agua, depósitos plásticos, energía, ...).

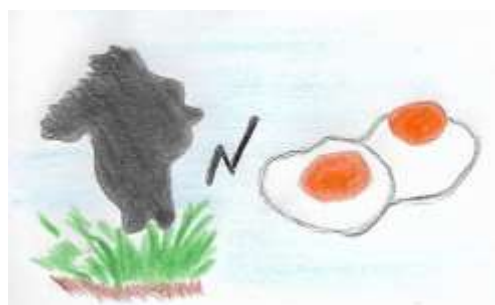


Figura 1.- ¿Hierba fresca o huevo estrellado?

El hombre moderno sí que sabe de sustentabilidad, domina “mejor que cualquier otro ser vivo” el ciclo de las tres “R’s” (Reducir, Reusar, Reciclar), sólo “toma lo que necesita” de la naturaleza (animales, vegetales, minerales, ... mujeres -propias y ajenas-, tierras, mares, ríos, ... y hasta el espacio aéreo), además se adueña también del tiempo de otras personas (a través del trabajo), se adjudica el derecho de libre tránsito por el mundo (se rumora de algo llamado pasaportes), se arroga los derechos de autor (patentes) de curas para toda suerte de padecimientos, ...en fin, sólo toma “lo que necesita”.

*“Sólo podemos dominar la naturaleza si la obedecemos”. Francis Bacon*

### Y el fuego se hizo ...

La mayoría de los seres vivos que requieren luz para sus actividades cotidianas siguen los ciclos naturales del día y la noche, y el ser humano también lo hizo, en tiempos muy pero muy remotos, hasta que su evolución cambió iluminándose con el descubrimiento del ¡fuego!

Como expone *Gabriel Zaid* en su “*Cronología del progreso*” <sup>(1)</sup> “*El control del fuego posicionó al ser humano por encima de todas las demás categorías de vida*”, estableciendo así una especie de “salto cuántico” entre lo que significa consumir productos crudos o cocidos; como una frontera entre el hombre “de ayer” vs el hombre “de hoy”.

Hombre primitivo	Hombre moderno
Crudo – la naturaleza	Cocido - la cultura

Consumir alimentos crudos contra comerlos cocidos hizo una diferencia abismal entre primates y *Homo Sapiens*, ya que, según explica *Robbins Burling* en su magistral “*The talking ape*” <sup>(2)</sup> el fuego, al restarle trabajo físico al hombre para masticar, le permitió que su cerebro desarrollara por encima del resto de los seres vivos, facultándolo para pensar, y hablar, porque el lenguaje hablado es más que una simple herramienta, o que un medio de comunicarnos; enfatiza *Burling*, es un proceso de retroalimentación permanente entre nuestra manera de pensar, aprender y potenciar el conocimiento en un círculo virtuoso de crecimiento intelectual.

Pensar nos permite imaginar, y entonces crear eso que generamos en nuestra mente, enseñando además a nuestros descendientes a perpetuar ese proceso de materializar lo que vimos en nuestra imaginación, soportados en el uso de la palabra hablada.

Después del habla vinieron esos “códigos complementarios” que nos han traído hasta donde hoy estamos, que son el alfabeto y los números (también forjados, aunque quizá indirectamente, por el fuego y su influencia en el desarrollo de nuestro cerebro).

Pero el costo que hemos pagado por esta evolución ha sido alto, porque el efecto del fuego alteró el equilibrio natural entre la manera de consumir del hombre respecto de los otros seres vivos; ese “desequilibrio” provoca que el ser humano, con su huevo frito, en automático, multiplique sus necesidades de todo tipo comparado con las de *la vaca*.

La llegada del fuego eliminó “el terreno parejo” de consumo entre “*Homo Deus*” y el resto de las especies animales, y desde entonces la sustentabilidad (naturalmente, también inventada por el ser humano) ha sido un mito mayúsculo.

El fuego lo cambió todo, porque el ciclo alimenticio del cuadrúpedo vacuno sólo precisa de consumir el producto crudo directo, hacer la digestión, y eliminar los desechos de ahí derivados (proceso de tres pasos), mismos desechos que, dicho sea de paso, hasta el mismo ser humano utiliza como abono en sus cultivos alimenticios hoy en día.

En contraparte, el hombre “culto” requiere, además del producto a consumir, toda una suerte de “complementos” para poder procesar ese alimento, complementos que, mayoritariamente, no son naturales y que, las más de las veces, tampoco son amables con la naturaleza.



Fig. 2: Fuego: trampolín de la evolución humana moderna.

El fuego abrió paso también a la era de los metales, dotando así a la humanidad de herramientas y medios nuevos que le han permitido conquistar la tierra, el mar, y el cielo mismo.

*“La naturaleza se complace con la simplicidad”.*  
Isaac Newton.

## ¿Conciencias verdes o intereses negros?

Las leyes físicas son diferentes de las leyes humanas, las primeras gobiernan el funcionamiento biológico, la lluvia, el viento, y todo lo que el mundo nos da gratis. Las segundas, las inventadas por el hombre, intentan dominar los derechos de controlar todo, inclusive al propio hombre.

¿Qué es la sustentabilidad y/o sostenibilidad? Los “buscadores” de las herramientas informáticas de la *era 4.0* arrojan un sinfín de definiciones sobre ese concepto, todas enfocadas en el “equilibrio” de una especie con los recursos de su entorno.

¿Cómo puede darse el equilibrio entre una especie (el hombre) que busca dominar todo, hasta su entorno mismo?

Nuestra ya casi vieja amiga, *la vaca*, además de su nutrición alimenticia, no almacena energía para ninguna otra cosa ni para ningún otro animal, su consumo se limita a sus necesidades individuales día a día. Si bebe agua no lleva cantimplora para el camino. El hombre, en cambio, requiere purificarla, envasarla, y distribuirla (claro, antes cobrarla). Y eso sin considerar toda la que necesita para sus diversos procesos de modernidad; primer gran diferencial de vida cotidiana, consumir vs acumular.

*Paul Polman*, CEO global de *Unilever* dice que “...los consumidores y las marcas utilizan más recursos de los que se pueden renovar lo que hace que ... no sean sostenibles las estrategias de negocios ni la vida en el planeta”.<sup>(3)</sup>

Al parecer “los hombres de negocios” saben bien que toda industria es un desbalance contundente creado contra la naturaleza, y a pesar de ello se siguen buscando “argumentos” para seguir justificando esa devastación de recursos.

Hoy, *la nube*, junto con todos sus *data center*, son de los más altos consumidores de energía eléctrica a nivel global. Es el precio que se paga por tener todo a un *click* de distancia, y por “mantenerse en línea” todo el tiempo; parece que la *conectividad* todo lo vale.

Las empresas de la vieja guardia, esas, las antiguas, las que no son verdes todavía, buscan desesperadamente su sobrevivencia brincando a las energías renovables porque, el que hoy no es verde es mal visto; y por eso buscan la asignación de “bonos verdes” para financiarse y renacer.

Al parecer, el color verde lo santifica todo, y así también abre nuevas oportunidades de negocio, porque hasta las entidades financieras que aplican análisis de riesgos se benefician con la sustentabilidad, ya que se generan “finanzas verdes”. Esos bonos verdes no son sino instrumentos de inversión destinados, dicen los que saben, únicamente para proyectos con un impacto ambiental positivo.<sup>(4)</sup>



Fig. 3.- *Proyectos verdes, negocios negros.*

Sin embargo, el travieso capitalismo global mueve sus brazos por todo el orbe y no sólo las empresas, sino también figuras de talla

internacional promueven “el verdor” de los proyectos y de sus inversiones.

Figuras monárquicas globales, como la OMC (Organización Mundial del Comercio), el BM (Banco Mundial), el FMI (Fondo Monetario Internacional), y hasta la ONU, a través del WBG (*World Bank Group*) y del IFC (*International Finance Corporation*), definen-imponen programas de reestructuración económica para catapultar acciones de gestión ambiental y social; es decir, alinean la oferta financiera de las instituciones crediticias con la regulación ambiental social donde desean operar.<sup>(5)</sup>

Hasta este punto, *la vaca* y su hierba fresca son más verdes que *Luciano* con sus huevos fritos, porque *la vaca* no requiere de “bonos verdes” para comer, mientras que todos los procesos necesarios para completar el desayuno de *Luciano*, transformando sus insumos, sí que precisan de financiamiento (en especial lo relativo a la obtención de energía).

*“Elige sólo una maestra; la naturaleza”.*  
*Rembrandt.*

### Mimetismo.

¿Sostenibilidad o especulación financiera?

En este mundo nuestro todo es mercancía, y eso incluye también el cuidado ambiental y social.

Cuando el proceso de fabricación de una solución verde está en el país “A”, los insumos básicos en el “B”, la maquinaria en el “C”, la producción ocurre en los países “D”, y “E”, pero la comercialización se da en el “F” y “G”, entonces hablamos de globalización.

¿Cómo puede evitar un país-fábrica (tercermundista, o en vías de desarrollo) no producir productos verdes (aunque no los consuman domésticamente) cuando sus “prestamistas” le condicionan los financiamientos sí y sólo si dedica sus medios de producción a generar dichos “productos sustentables”?

Quizá los proyectos sustentables, tan verdes, también tengan sombra oscura

La ONU creó el PNUD (*Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*), e intenta, a través de él, mejorar el desarrollo humano sostenible, así como erradicar la pobreza.

El PNUD no está solo, en 2015 la ONU también emitió su “*Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*” en donde incluyó 17 objetivos de desarrollo sostenible.<sup>(6)</sup>

La evaluación del programa el 20 de junio de 2018, sobre la los avances de los “17 objetivos” reveló que “... *los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible no sólo no mantienen el ritmo que haría falta para cumplir con ellos, sino que registran un retroceso en el que se refiere a erradicar el hambre*”.<sup>(7)</sup>



Fig. 4: Hambruna vs criptomonedas.

Hambre. Más allá de la *Real academia española* y su diccionario oficial de conceptos, hoy, la palabra *hambre* luce más como un doloroso antónimo de *tecnología*, o quizás de *economía*.

Porque a pesar de la *Revolución agrícola*, de la *Revolución industrial*, y ahora de la *Revolución informática* (la era de *La conectividad, la del acceso, 4.0*)<sup>(8)</sup> ni siquiera las nuevas monedas virtuales, esas, las electrónicas, como el *Bitcoin, Litecoin, Peercoin*, y todas las demás *xxcoin*, han sido capaces tampoco de combatir la crisis alimentaria; pero sí que sirven para promover proyectos sustentables, porque hasta hoy no se sabe que alguna de ellas ya haya erradicado la inanición en algún rincón del globo. ¿Será que quitar el hambre a los pobres no es un proyecto sustentable ... para los bolsillos de las *xxcoin*? Ah, pero eso sí, dichas “monedas” sí que se pavonean en las principales publicaciones de negocios del mundo, y las aplauden más que a ídolos de rock. ¿Serán moneda de cambio de la especulación financiera? Porque, si ni el dinero de “a de veras” erradica el hambre, ¿cómo podrán los bits y los bytes nutrir a los niños de *Sudán del Sur, Somalia, Yemen*, y toda esa ruta de penuria alimentaria?

¿Sostenibilidad o especulación financiera?

“*Podemos desafiar las leyes humanas, pero no podemos resistir a las naturales*”. *Julio Verne*.

### Desventaja.

¿Por qué, a pesar de las verdes y sustentables energías, la hambruna mantiene su manto de mortalidad en este “mundo moderno”? y ¿por qué Luciano no ha podido superar a la vaca en la optimización de los recursos que usa?

Nuestro ecológico rumiante no tiene ninguna “organización de animales unidos” que administre sus programas de manejo de basura y desechos tóxicos, y tampoco cuenta con ningún plan de recuperación de baterías, ni de teléfonos celulares discontinuados. Pobre *vaca*, no sabe nada de modernidad, no puede enviar fotos a sus becerros, no puede dar *like* a sus ansiedades cotidianas, tampoco puede presumir en las redes que anda de paseo por la ladera de la barranca, y, por si fuera poco, tampoco tiene coche eléctrico, para ser amable con su medio ambiente mientras se transporta.

La humanidad inventa y acumula “certificaciones verdes” de todo tipo, y son de alcance global; de ese tamaño es la mentira. Naturalmente esas figuras certificadoras no regalan la validación; certificar la ecología y la sustentabilidad también es un negocio.

Pero la mayor hambruna del ser humano, la de la codicia, va más allá de las simples plantas hidroeléctricas, los bancos de generación eólica, y/o los campos de fotoceldas, ... porque el hombre, también a través de la manipulación científica, altera genéticamente la producción natural de los alimentos, para asegurarse de ir siempre a la ventaja por encima de la naturaleza con los productos del campo (transgénicos les llaman a esos productos alterados en su DNA natural, para hacerlos más grandes, más coloridos, más jugosos, ... pero también más manipulables comercialmente ... para quien pueda pagarlos); parece que los pobres seguirán con hambre.

Esta moderna sustentabilidad transgénica suena más al despojo a los campesinos de su capacidad productiva clásica, para privilegiar los mercados,

que a una verdadera búsqueda por terminar con la hambruna.



*Figura 5.-Manipulación transgénica*

Sustentabilidad, productos transgénicos, energías limpias, certificaciones ecológicas, capitalismo global, vacas pastando, huevos estrellados, economías palpitantes, ... negocios por doquier.

*“La naturaleza no es un lugar para visitar. Es el hogar”. Gary Snyder*

## Conclusión:

Corolario: No hay equilibrio entre el consumo (consumismo) humano y comparado al de cualquier otro ser vivo.

¿Se ensañó *Efesto* (el dios del fuego) al otorgarle al ser humano la virtud de controlar este elemento?

¿Es nuestro libre albedrío nuestro más grande enemigo, o es nuestro miedo a la incertidumbre, y al futuro, lo que genera nuestra excesiva ansiedad por “acumular” de manera enfermiza e imparable para ese mañana que nunca llega?

Marcador digital: la vaca “1”, el hombre “0”.



Des-EQUILIBRIO El engaño del respeto ambiental		Revisión: Noviembre, 2018
Por: Luciano Hernández Quintero		Page: 9 de 10

Emular a la naturaleza para optimizar es sabio, pero no es rentable en metálico, salvo para esos emprendedores imitadores que son posicionados en el “top ten de los proyectos sustentables” con sus propuestas, como si con sólo etiquetar un desecho colgándole un “certificado de proceso ecológico” se purificaran los abusos del ser humano sobre su consumo excesivo de recursos y su revanchismo, al intentar dominar a la naturaleza y sus riquezas.

¿En dónde se torcieron los renglones de la vida natural humana en su balance con el medio ambiente? ¿Cuando decidimos usar zapatos, en lugar de ir descalzos por la vida? Que suertuda *la vaca*, no gasta en calzado, ella si que fue bendecida, porque tampoco tiene que comprar ropa para cubrirse, y si no se peina no pasa nada, porque la moda no le reclamará su inconciencia de imagen social.

Por su parte, *Luciano*, cada vez que come, calza, o viste algo, descompensa la naturaleza al “tomar más de lo que debiera”, porque ya sean unos zapatos, sus huevos estrellados, o una camisa, obtener cada una de esas cosas multiplica por “*n*” lo que *la vaca* necesita para cubrir una necesidad equivalente.

Lo bueno es que el hombre siempre se puede defender con sus inventos, porque existe la teoría de Gaia <sup>(9)</sup> misma que postula que la naturaleza, con todo lo que ésta contiene, “*funciona como un super-organismo capaz de modificar activamente su composición interna para asegurar su supervivencia*”.

¿Significa eso que no podemos dañar a la naturaleza?

De ningún modo es así. El postulado es que la naturaleza está preparada para “defenderse” de los ataques en su contra, y llegado el momento lo hace, y su precio no es negociable en ninguna entidad financiera, porque su moneda de curso es el equilibrio verdadero.

El ser humano se queja de los *tsunami*, pero nadie obligó a la raza humana a usurpar con “*resorts*” los espacios que por derecho le pertenecen a la naturaleza; cuando llega un maremoto a esas zonas hoteleras exclusivas simplemente la *Teoría de Gaia* está haciendo su labor; equilibrar el medio ambiente.

¿Tendremos oportunidad de sobrevivir a nuestras propias políticas humanas de sustentabilidad, al seguir alterando los ciclos naturales de la vida, a cambio de obtener más megawatts, dejando volar nuestra creatividad, para intentar desarrollar más soluciones verdes, antes de autodestruirnos?

La vaca nos da lecciones simples, pero profundas, que no hemos aprendido a asimilar, porque nos mantenemos cegados con una economía que nunca se detiene, y a la que nunca podemos satisfacer, aunque ya tenga cautivo a todo el mundo con su globalización.

Nuestro consumismo sólo se detendrá cuando hayamos agotado todos los recursos naturales, y entonces, el largometraje dirigido en 1973 por *Richard Fleisher*, denominado “*Cuando el destino nos alcance*” será la mejor guía para darle continuidad a la sustentabilidad ... pero a través de los seres humanos.

“*Hay algo fundamentalmente incorrecto en tratar a la tierra como si fuese un negocio en liquidación*”  
*Herman Daly.*

**“En CARMA le damos valor a tu tiempo”.**

Des-EQUILIBRIO El engaño del respeto ambiental		Revisión: Noviembre, 2018
Por: Luciano Hernández Quintero		Page: 10 de 10

## Referencias bibliográficas:

- (1) Gabriel Zaid , 2016, “Cronología del progreso ”, *México, D.F., ed. Debate.*
- (2) Robbins Burling, 2007, “The talking ape”, New York, E.E.U.U., ed. Oxford University Press.
- (3) Viridiana Mendoza Escamilla, octubre – noviembre 2018, “*El capitalismo debe reinventarse*”, *Forbes México, revista mensual, año 6, N° 71, pags. 132 a 134.*
- (4) Sofía Alarcón Díaz, Arturo A. Palacios Brun (Carbon Trust México), octubre-noviembre 2018, “*Cómo los bonos verdes pueden desbloquear oportunidades de negocio en cambio climático*”, *Forbes México, revista mensual, año 6, N° 71, pags.184 a 185.*
- (5) William Robinson, 2013, “Una teoría sobre el capitalismo global”, *México, D.F., ed. Siglo XXI.*
- (6) Organización de las Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. 29.11.2018, de ONU Sitio web: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- (7) Noticias ONU. (20.06.2018). La Agenda de Desarrollo sostenible necesita un impulso urgente para alcanzar sus objetivos. 29.11.2018, de ONU Sitio web: <https://news.un.org/es/story/2018/06/1436322>
- (8) Jeremy Rifkin, 2013, “*La era del acceso (La revolución de la nueva economía)*”, *Barcelona, Edit. Paidós*
- (9) James Lovelock, Lyn Margulis. (1979). The Revenge of Gaia. 29.11.2018, de James Lovelock Sitio web: <http://www.jameslovelock.org/?s=gaia+theory>